

ADVERTENCIA A  
FRANCISCO DE QUEVEDO  
Y OTROS POEMAS



ADVERTENCIA A  
FRANCISCO DE QUEVEDO  
Y OTROS POEMAS

*Alejandro Fonseca*



Cuaderno de Poesía Cubana  
*número seis*  
Colección Milhojas

*Proyecto Cultural Sur - Madrid / Sureditores*

Presidente: *Gonzalo María de Luis Otero*  
Director de los Cuadernos de Poesía Cubana: *Alex Pausides*  
Coordinadora: *Aitana Alberti*  
Edición al cuidado de *Jacqueline Teillagorry Criado*

© Alejandro Fonseca, 1998  
© sobre la presente edición:  
Archione Editorial, S.L.  
C/ Arenal, 22  
28013 Madrid

Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en los artículos 270 y siguientes del Código Penal vigente, podrán ser castigados quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.

ISBN: 84-923468-5-X  
Depósito Legal: M-27066-1998

Impreso en España - Editor, S.A. - C/ Hilarión Eslava, 58 - 28015 Madrid

*Soy un espectador de los poetas que actualmente escriben en Cuba. Los he visto desde fuera y creí haberlos conocido dentro. Ahora les leo y puedo asegurar que les conozco. Antes solo tenía la ligera impresión de que su arte era grandioso. Si he de anteponer algún adjetivo, confieso que me son imprescindibles. Ofrezco dos razones, una genérica y una específica, Alejandro Fonseca.*

*Hoy, la poesía en Cuba es una fuente inagotable de nombres, propuestas, tendencias y búsquedas que conviven en perfecta armonía. Esta semblanza general bien la podemos aplicar a la gran mayoría de los poetas que manifiestan en cada una de sus obras la mejor descripción que se puede hacer de la riqueza, el beber de la pluralidad.*

*Del sentimiento y las sensaciones personales en “Bajo un cielo tan amplio”, a la doble lectura, irónica y mordaz, que ofrecen los consejos a don Francisco de Quevedo, se desarrolla la propuesta poética de esta recopilación de poemas de Alejandro Fonseca, concretándose principalmente en un campo: la esencia del hombre. La intimidad, los sentimientos que dan y quitan, el hábitat y su entorno, hablan del hombre sin mencionar la clave de su reivindicación: la dignidad del que a pesar de todo siente y padece.*

Zalín de Luis

Madrid, 1998



---

## BAJO UN CIELO TAN AMPLIO

Después de haber amado el paisaje claro de un cuerpo,  
de abandonar el deseo en las extensiones largas de sus muslos,  
después que ha partido hacia una dirección inexacta,  
qué nos puede proporcionar la noche  
y en cuál de sus tantos espacios  
encontraremos el ansia pasada,  
si a esa hora sólo quedan los ruidos incoherentes de la ciudad  
y el rumbo estricto de las calles  
conduciéndonos a la casa,  
a la casa enclavada en un verano sigiloso  
donde las plantas transpiran y su quietud asusta.

Más tarde sería un acto imposible abrir las ventanas.  
La oscuridad no contiene un pájaro dorado  
ni un ademán azul y alegre creciendo ante nosotros.

Únicamente se reciben las mansas,  
las difusas imágenes en los contornos,  
en este inmenso vacío  
en el que no habrá de nuevo el paisaje claro de un cuerpo  
a pesar de estar, de habitar bajo un cielo tan amplio.

## CASA

*Sucesión de mi casa sin fin, en la memoria..*

P.A. Fernández

1

Soy el fiel que en el espejo de la casa  
mira la suerte de la vida.  
Desde aquí conozco la presencia de los pueblos  
a donde he ido a buscar el mar  
y la expansión irresistible de sus aguas.  
Aquí también fue el muchacho  
alentado por el fuego del hogar,  
el que todas las tardes  
hacía un recorrido por las calles del barrio  
(entre su sombra y la sombra de los árboles)  
tratando siempre de alcanzar  
un mundo lleno de asombro.

2

A veces en esta casa hay nombres y sitios  
que no encuentro en el orden de los días  
(un perro feróz en el sueño me ladra).  
En la sala, en los vapores de la memoria,  
las palabras se ajustan a predicciones,  
a desmanes que la muerte ha hecho con su mano.  
En el mismo lugar,  
la lámpara no abandona su luz infinita  
Fresca llega la quietud de la noche,  
y contra el paso insalvable de las horas,  
se abre una de tantas mañanas.  
Afuera los gorriones comienzan a viajar  
de un pedazo de cielo a otro pedazo de cielo.

## ADVERTENCIA A FRANCISCO DE QUEVEDO

Tal parece que intentas hacer tu arribo,  
que regresas a llenar nuestros ojos con un tanto de tu vida,



---

y a brindarnos lo que en otros campos fecundaste.  
Pero antes, hemos de advertirte  
que esta no es aquella tu lejana época,  
en que solazabas del silencio por infinitas callejuelas,  
donde la perennidad del espíritu era la paz  
y el vino, una dócil materia que al menos aliviaba.  
Ahora le sería imposible a tu ávida existencia  
reconocer las nuevas formas,  
a los extraños símbolos que se abren en la noche,  
y te asustaría la presencia de esas complicadas máquinas  
que todo lo conocen experimentadamente.  
Es triste, definitivo querido Francisco,  
que no podamos (en una tarde extensa de este mundo)  
emocionarnos con la furia de un río desatado,  
y amartelar esas llamas que tanto arden en medio de las aguas.  
Entonces, es mejor que no intentes hacer tu arribo.

BUEY

*A la memoria de César Vallejo y Rubén Darío*

Todos hemos tenido nuestro buey;  
animal tendido a lo ancho de la tierra,  
de ancestral, de calmosa baba,  
el que vimos con lento paso  
cruzar por los frescos yerbazales.

Lunas se esconden en sus ojos de bestia  
y es fácil junto a él escuchar  
cómo resbalan las aguas  
entre piedras y malvados insectos  
y el sueño siempre trastornado  
por el ir y venir de vagones,  
fríos al tacto de la mano.

Ahora la casa permanece distante,  
apenas su luz es un asombro para la noche.  
Ahí estará la familia bajo apacible techumbre  
y casi al unísono dirán: fue muy cruel el verano.

En el otro extremo, no sé si serán  
fantasmas o lomas lo que veo,  
historias disímiles, botijuelas encostradas  
como regalo de algún muerto,  
voces, fuego bajo la ceiba, la oscuridad,  
única espada cortando la memoria.

El abuelo de seguro murió por estos campos,  
inconclusa fue su vida, risueño su rostro,  
a pesar de no sé qué espanto contraído.  
Pero el también tuvo su buey  
(monstruo riguroso)  
de tan increíble mansedumbre.

*Holguín, 1984*

DOMINIOS

*A Delfín Prats*

Permítanle  
a este hombre  
que no se encuentra  
disfrutando del Paraíso  
que haga su comparecencia  
aunque al final de las palabras  
desorbitadamente blasfeme

---

Mejor que nadie  
él conoce sus pequeños dominios  
templos  
donde aún las puertas de la infancia  
se abren  
mostrando inenarrables campos  
verdes en el fondo de la Isla  
Permítanle  
que con su propia llave  
comience a cerrar  
los días y las noches  
y en el último minuto  
le llegue el aplauso de la gloria  
o el espanto del olvido.

SÉSAMO

Ábrete Sésamo  
sé benevolente con nosotros  
que no somos precisamente los deudores  
sino gente que ha visto arder  
más de una vez  
sus cuerpos en inmensas hogueras.





*Este número de la Colección Milhojas  
se terminó de imprimir el día 30 de enero  
de mil novecientos noventa y ocho  
en los talleres de Editor, S.A.  
MADRID*